

Cáritas y la promoción del pueblo gitano

ANTONIO VERA MANZANARES
Cáritas Diocesana de Cartagena – Murcia

Bahram Ghor consideró que la economía de su Imperio le permitía reducir los impuestos y decirle a su pueblo que pasara menos tiempo trabajando y más tiempo divirtiéndose.

«Una tarde, al volver de los parajes por donde había estado cazando, pasó junto a un grupo de sus súbditos. Estaban éstos sentados en la hierba y bebían mientras se ponía el sol. Reprendioles por no tener música, ya que la música embelesa al espíritu. Buen Rey –dijeron los súbditos– buscamos un músico por 100 dirhams, pero no lo hallamos. Encontraremos un músico para vosotros, dijo Bahram, y ordenó a un escriba que mandase una misiva a Shankalat el Indio a fin de que enviase a su corte a cuatro mil de los músicos más dotados y de los mejores cantantes. Una vez que Shankalat lo hubo hecho así, Bahram distribuyó a los músicos por su reino, ordenando al pueblo que los empleara y que se recrease con ellos pagándoles una justa remuneración. Y de los descendientes de aquellos músicos proceden los Luri, de piel oscura, que son expertos en tañer la flauta y el laúd.»

Los Gitanos: de la India al Mediterráneo.
Centro de Investigaciones Gitanas.
Editorial Presencia gitana.

La preocupación de Cáritas

Cáritas es la expresión de la caridad de la comunidad cristiana en la Diócesis, tiene como máxima preocupación las personas que viven situaciones de pobreza y exclusión social. Preocupación que se traduce en un acompañamiento a la persona (estar junto a, con un actitud de apoyo mutuo) y en la denuncia y sensibilización de las situaciones de injusticia que provocan dicha exclusión.

Nuestra acción social es esencialmente un proceso de diálogo entre sujetos, que se reconocen como legítimos en la convivencia. Desde su cualidad de sujetos, que en medio de una realidad con negatividades y positividades, caminan juntos hacia la construcción de su plena humanidad. Nuestra acción es diálogo. No impone, propone. No hace, hace hacer. Es un camino emprendido conjuntamente que tiene por contenido el «ir siendo» personas en sociedad.

Análisis de la realidad del pueblo gitano que vive una situación de exclusión y pobreza en España

Exclusión histórica: Los gitanos/as han estado perseguidos hasta 1978 con la entrada de la Constitución española. Aún en 1980 aparece la ordenanza que prohíbe la venta ambulante en municipios de más de cincuenta mil habitantes, sabiendo que esta es una de las fuentes de ingresos importantes para la comunidad gitana.

Exclusión educativa: Existe una ruptura entre la escuela y el niño, entre los aprendizajes escolares y los intereses de estos chavales, entre los valores que defiende la escuela y los que marca su historia y cultura familiar, entre los hábitos sociales que la escuela da por hechos y los que ellos han interiorizado en el seno familiar. Nos encontramos ante dos mundos distintos. *Además por parte de la institución educativa nos encontramos:*

- Escaso conocimiento del alumno y sus circunstancias.
- Valoración exclusiva del rendimiento del alumno, olvidando la calidad del proceso (recursos, materiales, adaptaciones curriculares...)
- No se aportan respuestas para los alumnos que permanecen en el sistema educativo pasivos, sin desearlo...
- Los programas de diversificación y garantía social llegan demasiado tarde, cuando el menor ya ha roto con la institución educativa.
- Los centros de ESO, se han convertido en instituciones excesivamente complejas.
- Los profesores, en muchas ocasiones, no se sienten preparados para trabajar con este tipo de alumnos.

Exclusión cultural: Vivimos en una cultura mayoritaria, que nos recuerda a Atila, por donde pasa arrasa. Imponemos, obligamos, nos creemos con la verdad absoluta, lo que

no se hace como nosotros no es valido. Exigimos a los gitanos que olviden su cultura y se hagan payos. El sueño de la interculturalidad, de la cual tenemos elaborados discursos preciosos, se convierte en un reto a hacer realidad día a día.

Exclusión laboral y económica: Estamos en la sociedad del empleo precario tanto para las personas que tienen formación como para aquellos que su formación es más baja, y si además le añadimos el color de la piel, el empleo no existe o se convierte en explotación pura y dura. Esto lleva a que los ingresos que obtienen provengan de trabajos marginales o ayudas de la administración, lo que les hace vivir en la pobreza más extrema (hablamos de menos de 300 € al mes para una familia).

Exclusión residencial: Una vivienda no es solo un conjunto de ladrillos que conforma un espacio, al cual por los precios que tiene es casi imposible acceder. La vivienda es el hogar, es el lugar personal e íntimo desde donde establecemos nuestra vida y nuestras relaciones, es el espacio de la familia elegida, es el lugar de socialización, es un lugar de actividad social (trabajo doméstico compartido), es un lugar de trabajo complementario (chatarra, animales,...), es un lugar de creación personal en el que combinamos nuestros gustos y deseos. Por lo tanto es desde esta concepción desde donde se puede entender que la exclusión residencial se convierte en una necesidad de primer orden a resolver. Sin este espacio de referencia se hace imposible la inclusión.

La acción de Cáritas

Desde hace más de 20 años Cáritas Diocesana ha tenido una presencia activa en la comunidad gitana por toda la región (San Javier, Mazarrón, Archena, Molina de Segura, San Pedro del Pinatar, Torre Pacheco, Calasparra, La Unión, Jumilla, Yecla, Cieza, Torres de Cotillas, Totana, Águilas, Alcantarilla, Cartagena, Lorca, Murcia y sus pedanías). Si bien en algunos lugares solo se pudo hacer una labor asistencial, en otros ya desde el principio se realizó una labor de promoción con presencia de escuelas infantiles, ludotecas, aulas de formación socio-laborales,...

En la actualidad Cáritas tiene más de 60 proyectos en ejecución por toda la región. En unos 20 los participantes son mayoritariamente gitanos, en el resto participan según su necesidad.

Pero después de estos 20 años de trabajo nos hemos planteado repensar nuestra intervención, vemos que hay situaciones de exclusión que se cronifican, que no obtenemos los resultados deseados, es un momento de reflexión en toda la confederación de Cáritas. Desde esta reflexión vemos la necesidad de dejar de hablar de colectivos para hablar de personas, dejar de hablar de resultados finales para hablar de procesos de desarrollo, pasar de que los participantes sean actores pasivos (receptores de ayudas) a ser sujetos activos de su cambio, en definitiva dejar de seguir (de hacer seguimientos) a las personas para acompañar a las personas (acompañólogos).

En nuestra acción se dibujan cinco bloques fundamentales:

La acogida

Significa abrir el espacio a la persona, abrírselo con un clima impregnado de cercanía y afecto, espontaneidad y comunicación, haciendo patente y transmitiendo que la persona que tenemos delante es lo más importante.

Atención primaria. Un espacio donde:

La exclusión la definimos como un concepto multidimensional que hace referencia a un proceso de pérdida de integración o participación del individuo en la sociedad, en uno o varios de estos ámbitos: el económico (en la producción o el consumo), el político (participación política, sistema administrativo, protección social), y el social-relacional (ausencia de redes o problemática de las redes sociales y familiares).

Es desde esta percepción desde donde nos proponemos generar un espacio donde:

- Defendemos los derechos de los participantes.
- El participante es una persona que es protagonista de su camino.
- Nuestra acción la realizamos en el barrio y con la gente del barrio.
- Atendemos las situaciones básicas de emergencia social.
- Detectamos los riesgos sociales, cumpliendo un papel de prevención y apoyo personal y colectivo.
- Y derivamos aquellas situaciones que por su complejidad no podemos resolver.

Proyectos de atención especializada

Acompañamiento social personalizado integral lo definimos como el mecanismo por el cual se establece una relación personal con el participante, relativamente duradera con el fin de que este sea protagonista de su cambio, entendiendo y dominando la situación y sus dificultades. Sirve para apoyar a la persona, fomentar sus capacidades, sus recursos, sus redes formales e informales. Y se diferencia del seguimiento porque este trata al participante como objeto pasivo donde el agente controla y dirige desde un plano superior los pasos que tiene que dar el participante.

Un acompañamiento donde prima el camino sobre la meta, la espiralidad sobre la linealidad (la persona no está nunca en ninguna fase, sino en todas a la vez en distintos grados), se trata de colocar en el centro de atención las potencialidades de la personas frente a sus carencias. Ha de ser integral, abarcar la persona en su conjunto, pero sin caer en el riesgo de considerarnos los únicos que nos relacionamos e influimos en la persona, queremos ser una referencia pero no La Referencia).

La acción de este acompañamiento se realiza en áreas tan diversas como: documentación, vivienda, salud, educación, laboral, legal,...

Servicios específicos donde se trabaja a diario hábitos y habilidades sociales y formativas en menores, jóvenes y adultos. Escuelas infantiles, edutecas (refuerzo escolar y actividades de ocio y tiempo libre), campamentos de verano, aulas de absentismo escolar, aulas de abandono escolar, curso de formación socio-laboral,...

Coordinación con otras entidades

La complejidad de la exclusión también nos obliga a entender que el trabajo que realizamos cada entidad por nuestro lado aunque muy eficaz, es insuficiente. Es imprescindible la acción coordinada de nuestra intervención.

En el trabajo diario es necesaria la coordinación con todos los agentes que intervienen con las personas que estamos, para poder realizar una acción sin duplicidades y, sobre todo, para no volver loco al participante. Es necesario que el participante sea consciente de la necesidad de esa coordinación y dé su consentimiento para que se realice, así evitaremos convertirla en un elemento de control social.

Participación en todas aquellas plataformas y redes de acción social, donde trabajemos todos juntos por los cambios estructurales necesarios en esta sociedad para luchar contra la exclusión social (EAPN, HABITO, RED DE ACCION SOCIAL DE ALCANTARILLA, OBSERVATORIO CONTRA LA EXCLUSIÓN, COORDINADORA DE ONGs,...)

Campañas de denuncia y sensibilización

Todos los años desde Cáritas Española realizamos una campaña estatal sobre algunas de las situaciones de exclusión para hacerlas visibles y analizar sus causas y posibles alternativas. Este año ha sido sobre:

El derecho a la salud

La campaña propone reflexionar sobre el derecho a la salud, un bien universal entendido no solamente como ausencia de enfermedad sino como un bienestar global que afecta a todas las dimensiones de la persona. Quiere poner de manifiesto cómo muchos de los problemas de salud tienen sus raíces en las desigualdades sociales y económicas que sufren las dos terceras partes de la población del mundo. El acceso a la salud para quienes ya viven excluidos o en situación de vulnerabilidad es mucho más difícil y se convierte en un bien casi de lujo.

El derecho a la igualdad de género

La campaña quiere incidir sobre el derecho a la igualdad de género. Nuestra sociedad ha dado grandes pasos en el reconocimiento de los mismos derechos para hombres y mujeres, aunque todavía son insuficientes. Las cargas familiares, las dificultades en el

acceso al empleo y la escasa formación, convierten a la mujer con escasos recursos económicos en una persona con menos oportunidades para integrarse en la sociedad como sujeto de plenos derechos. En otra gran parte del mundo, sin embargo, estos pasos están aún por dar ya que a la mujer no se le reconoce el derecho a tener derechos, y mucho menos oportunidades.

Cáritas tiene una gran cantidad de publicaciones, estudios,...

Debo destacar la presentación este año del VI informe Foessa sobre exclusión y desarrollo social en España 2008, junto a múltiples estudios que podemos encontrar tanto en la página web de la Fundación Foessa, como en la de Cáritas Española.

Y publicaciones de prestigio en el ámbito de la acción social como es la revista *Documentación Social* que analiza temas de actualidad en profundidad.

La Semana de la Caridad también es utilizada en esta Diócesis para poner sobre la mesa algunas situaciones de injusticia y como desde distintos ámbitos son abordadas.

Por último subrayar que somos conscientes de que esto no es ni va a ser un camino de rosas. Este sistema social generador de pobreza para muchos y de riqueza para unos pocos, también llega a nuestras instituciones, haciendo que a veces nuestro trabajo no sea suficientemente generador de cambio, pero en las Cáritas Diocesanas de esta nueva época huele a promoción y tengo la esperanza de que esto nos ayude a cambiar ciertas actuaciones del pasado que no tienen cabida en un trabajo de promoción con las personas.